El Maipo



Bolivia devaluaría su moneda “como un mecanismo financiero para sostener las arcas públicas”

Posted on Junio 18, 2026
Por Sebastián Ochoa

El Ministerio de Economía de Bolivia informó que es inminente la unificación cambiaria para terminar con las diferentes cotizaciones del dólar. Con ello, el precio oficial pasaría de 6,96 pesos bolivianos a alrededor de 10. Esta sería una de las condiciones para que el Fondo Monetario Internacional (FMI) libere un crédito financiero, según reportes.

Días atrás, en una reunión con empresarios y emprendedores, el presidente boliviano Rodrigo Paz comentó que el país sudamericano estaba en negociaciones con el FMI para obtener un préstamo de 5.000 millones de dólares. Según diversos medios, una condición para la llegada de las divisas pasa por unificar los tipos de cambio, que actualmente fluctúan entre los 6,96 pesos bolivianos (la cotización oficial del dólar) hasta los 9,94 con el tipo de referencia patrocinado por el Banco Central de Bolivia (BCB). Devaluación mediante, el nuevo precio del dólar rondaría los 10 pesos bolivianos.

Si bien el Gobierno aún no oficializó el inminente acuerdo con el organismo internacional, sí deslizó que posiblemente “en los próximos días” la cotización oficial del dólar se incrementaría en un 40%. “El objetivo

final de la política cambiaria es unificar el tipo de cambio, porque esa ha sido una herencia de [los expresidentes] Luis Arce y Evo Morales: el desorden cambiario; tener cuatro, cinco tipos de cambio diferente operando en el país", dijo a la prensa el ministro de Economía, José Gabriel Espinoza.

"La gente no sabía con qué tipo de cambio podía trabajar", argumentó el ministro. Y agregó: "Nuestros objetivo es volver a una economía que sea previsible, ordenada, y obviamente eso significa un solo tipo de cambio para que todo el mundo tenga claridad".

Según Espinoza, la unificación cambiaria "puede pasar en las próximas semanas o en los próximos días, todo depende de que las condiciones se vayan dando", agregando que este tipo de decisiones "no se preanuncia" debido a las consecuencias que el uso especulativo de esta información podría generar en los mercados.

¿Un camino necesario para sostener las arcas públicas?

Además de los 8.000 millones de dólares solicitados por Bolivia a la Corporación Andina de Fomento (CAF) y al Banco Interamericano de Desarrollo (BID), también habría que sumar los 3.000 millones del FMI. Todo ello, dice a Sputnik el economista Horacio Villegas, representa "compromisos de deuda por 11.000 millones de dólares en seis meses en lo que va de mandato [de Rodrigo Paz]".

Pero la cosa no es tan simple. El analista explica que la suma deberá contar previamente con la aprobación de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

"El patrón es la deuda como un mecanismo financiero para sostener las arcas públicas. Tenemos un Estado que ha dejado de recibir los dólares necesarios por la venta del gas. En 2025, cerramos con una exportación de gas de casi 1.200 millones de dólares, uno de los peores años. Entonces, veo un patrón de endeudamiento", apunta el experto.

Para Villegas, tradicionalmente las políticas aplicadas por el FMI en Bolivia "han ido en contrasentido de las políticas de soberanía nacional en el manejo de los recursos naturales. "Este tema no va a ser la excepción ahora. Existe una política de querer endeudar a todos los países de Sudamérica para que tengamos dependencia hacia estas entidades", añade.

Los efectos de la devaluación

Para el economista, "los costos de importación obviamente se van a incrementar, en primer lugar. Segundo, la deuda en pesos bolivianos que la población tiene, de igual manera aumentará, y esto va a afectar principalmente a las arcas de las gobernaciones, de las alcaldías, que tienen un presupuesto para invertir en obras públicas".

Todo ello, aseguró, derivará en que “la inflación sea aún más alta”, sobre todo en los combustibles. “En Bolivia estamos rondando una inflación de un 17% interanual. Esta es una política que no va a beneficiar a la población boliviana y que responde justamente a los lineamientos de política fiscal que tiene el FMI”, apunta Villegas.

Una situación delicada

El economista Fernando Romero recordó a Sputnik, que durante su campaña para la presidencia, Rodrigo Paz había dicho que no iba a recurrir a organismos de crédito internacional, como el FMI, algo que negó incluso a comienzos del año ya una vez que estaba en el poder.

Sin embargo, el analista resaltó la importancia de que “exista un solo tipo de cambio, porque en este momento hay inclusive tres: el valor referencial, el valor del tipo de cambio oficial y evidentemente también valor del paralelo, que ha regido en los últimos años el mercado del dólar”.

Para Romero, en el Gobierno “van a procurar unir el paralelo con el oficial, pero en ese caso necesitas una importante cantidad de recursos que permitan fortalecer las reservas internacionales”.

“También tenemos una economía que ha sido duramente golpeada por los bloqueos, lo mismo las exportaciones, ni que hablar de la inversión extranjera y los créditos, que de cierta manera son condicionados, por lo cual no se ha dado esa posibilidad”, advierte Romero.

> □□ Las pérdidas por bloqueos en Bolivia ya rebasan los 2.500 millones de dólares, según empresarios
>
> Las pérdidas económicas provocadas por los bloqueos de Bolivia superaron los 2.760 millones de dólares tras 46 días de conflicto, según la Cámara Nacional de Industrias (CNI).
>
> □… pic.twitter.com/JhZjj12N1M
>
> — Sputnik Mundo (@SputnikMundo) June 16, 2026

Sobre la anunciada devaluación, el economista consideró que “la moneda boliviana ya se viene depreciando hace bastante tiempo”, y recordó que en mayo de 2025 el dólar paralelo ha llegado inclusive a más de 20 pesos bolivianos.

“Es una devaluación, como se le quiera llamar, pero también es un sinceramiento, porque nadie trabaja con el tipo de cambio oficial”, dice Romero.

“La propuesta del Gobierno es unificar, pero a través de bandas cambiarias. Donde exista algún

comportamiento alcista, por un incremento de la demanda, ahí puede intervenir el Banco Central. Creo que es una opción interesante, pero la misma también se cae de madura si no existe el respaldo financiero correspondiente", observa el experto.

El factor de las protestas obreras y campesinas

Actualmente intentan dialogar el presidente Rodrigo Paz y los sectores movilizados que, desde hace 48 días, piden su renuncia mediante protestas y bloqueos en todo el país. La Central Obrera Boliviana (COB) presentó su pliego petitorio, que incluye la exigencia de cumplir sus promesas de campaña. Una de ellas era, justamente, no recurrir al FMI ni a organismos de crédito.

Para Villegas, el Gobierno boliviano podría comprometerse a dejar a un lado lo avanzado con el FMI, con tal de recuperar la paz nacional para, posteriormente, volver a recurrir a este instrumento de otra manera subrepticia.

Romero, en cambio, sugiere que "no puede haber diálogos con condiciones, ni un diálogo forzado ni bajo presiones", ya que la COB, afirma, "debe defender los derechos del sector obrero, que en todo caso no representa ni siquiera el 10% de la fuerza laboral del país y no se le puede atribuir tanto poder".

"El Gobierno tiene que decir cuál es la mejor herramienta de política monetaria y cambiaria. Si ve pertinente prestarse recursos del FMI, no debe ceder ante los reclamos. Porque, de lo contrario, el Gobierno no gobernaría y quien lo haría sería la COB", concluye.

El Maipo/Sputnik